

Raíces VAU

Tema: “Llamados al Arrepentimiento”

Serie: Evangelismo para todos.

Fecha: 25 mayo 22

Expositor: Guilherme Alves

Contexto:

1-Discurso de Pedro en Pentecostés (Hechos 2:14-40)

“Y Pedro a ellos: ¡Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús el Mesías para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo!” Hch 2:38

2-Pedro habla en el pórtico de Salomón (Hechos 3:12-26)

“Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados;” Hch 3:19

“Así que, arrepíentanse y sean convertidos”. Pedro llama a sus oyentes a arrepentirse. Ellos deben renunciar a su antigua forma de vida y cambiar su manera de pensar para que ya no sigan sus viejos caminos, sino que escuchen obedientemente la Palabra de Dios que se ha cumplido en Jesucristo.

El arrepentimiento afecta la totalidad de la existencia del hombre; llega hasta lo más profundo de su ser y toca todas sus relaciones externas con Dios y con sus vecinos.

“Para que sean borrados sus pecados”. Pedro les presenta un cuadro de los pecados del hombre grabados en una pizarra que puede ser borrada. Concediendo que falle en decir quién limpia la pizarra, nosotros sabemos que sólo Dios, a través de Jesucristo, perdona los pecados.

Nótese que usa la palabra pecados en el plural para abarcar la totalidad de los pecados de los creyentes. Cuando Dios perdona los pecados del hombre, queda restaurada la relación entre él y el hombre. Esto significa que el hombre inicia un nuevo período en su vida.

(William Hendriksen)

¿Qué es el arrepentimiento?

Describe con sus palabras:

El arrepentimiento es alejarse del pecado; la fe es volverse a Dios. Pedro le dice a la gente que se vuelva a Dios, lo que en lenguaje sencillo y llano es: arrepíentanse y crean.

El imperativo arrepíentanse implica que deben dar las espaldas al mal que han venido perpetrando, desarrollar un profundo aborrecimiento por los pecados pasados, experimentar un giro radical en sus vidas, y seguir las enseñanzas de Jesús.

El arrepentimiento significa que la mente del hombre cambia completamente, de tal manera que él en forma consciente se aleja del pecado

El arrepentimiento hace que la persona piense y actúe en armonía con las enseñanzas de Jesús. El resultado de todo esto es que él rompe con la incredulidad y por fe acepta la Palabra de Dios.
(William Hendriksen)

Llamado al arrepentimiento una vez más.

“Por tanto, _____ y _____, para que sean _____ vuestros _____; para que de la faz del Señor vegán tiempos de _____”

Conclusión:

En su gracia y amor, Dios les da una nueva oportunidad de conocer a Cristo. Si lo rechazan esta segunda vez, no podrán arrepentirse cuando Jesús regrese a la tierra.

Su arrepentimiento, por lo tanto, apresurará el retorno de Cristo. Pedro corrobora este pensamiento en su epístola, cuando dice: “¡Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios!” (2 P. 3:11–12).

Para Reflexión:

5 pasos para el arrepentimiento genuino Salmos 32

1. Sea honesto acerca de su necesidad de arrepentimiento.

Bienaventurado el varón a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño. (v.2)

El arrepentimiento requiere honestidad. Nadie viene a Dios con un arrepentimiento genuino en su corazón a menos que primero haya reconocido su necesidad de perdón y reconciliación con él.

2. Reconocer el peligro del pecado y el daño de la culpa.

Mientras callé mis pecados, mis huesos envejecieron por mi gemir constante todo el día. Porque tu mano se agravó sobre mí de día y de noche, y mi fuerza se convirtió en sequedad de verano. (vv. 3-4)

Seamos honestos: estás buscando el arrepentimiento porque el Espíritu de Dios te ha condenado. Siempre culpamos a los demás por nuestro estrés y mal humor en general, pero a menudo nos sentimos mal porque hemos hecho cosas malas.

3. Confesar completamente.

Te confesé mi pecado, y mi iniquidad ya no la escondí. Dijo: “Confesaré mis transgresiones al Señor”. (v. 5a)

En el proceso de arrepentimiento, debemos esforzarnos por ser completamente transparentes ante Dios sobre la profundidad y amplitud de nuestro pecado. Solo la honestidad pura satisfará y conducirá a la libertad y la alegría.

4. Escóndete en Dios.

Tú has perdonado la iniquidad de mi pecado. Por lo tanto, todo hombre piadoso te suplicará a tiempo para poder encontrarte. Porque cuando muchas aguas se desborden, no le alcanzarán. Eres mi escondite; me preservas de la tribulación y me rodeas con alegres cánticos de liberación. (vv. 5b-7)

Si quieres cambiar, cambiar de verdad, lo cual, dicho sea de paso, es la marca del verdadero arrepentimiento, entonces debes esconderte solo en Dios.

Un cristiano no solo se arrepiente de sus pecados externos, sino también de sus intentos de esconderse detrás de los harapos de la justicia propia. Deja de esconderte en tu esfuerzo. Esconderte en Dios.

5. Aprovecha la esperanza.

Mucho sufrimiento tendrá que disfrutar el impío, pero al que confía en el SEÑOR, la misericordia lo asistirá. (v.10)

¿Qué te puede asegurar que Dios te perdonará? tu amor infalible. Mire hacia atrás y encuentre confianza en las grandes promesas que hizo a lo largo de la historia y cómo se cumplieron en Jesucristo.

(Joel Lindsey)